



Capítulo 549

Hermano Yuan

A falta de poco más de 5 minutos para el final, Meixiu abandonó el campo después de acertar todas y cada una de las campanas de los conejos, lo que le valió un total de 40 puntos y saltó instantáneamente al primer lugar de la competencia.

Los espectadores estallaron en vítores después de presenciar el increíble espectáculo.

Mientras tanto, los demás participantes se quedaron sin palabras.

La mitad de ellos se habían rendido después de su primer disparo, y la otra mitad que no había entrado al campo había planeado rendirse, pero después de presenciar la exhibición de Meixiu, comenzaron a sentirse avergonzados de sí mismos por rendirse tan fácilmente.

Por lo tanto, los siguientes participantes que entrarían al campo después de Meixiu dispararían todas las flechas de su carcaj sin importar si golpeaban a un conejo o no.

Al final, la mayoría de ellos llegarían a tocar al menos siete campanas.

Sin embargo, sólo dos de ellos lograron evitar herir a los conejos.

Una vez que todos los participantes ingresaron al campo, el instructor hizo sonar el silbato, señalando el final de la competencia.

Al finalizar la competición, los participantes se reunieron para conocer los resultados.

¡Felicitaciones a la discípula Xiao Mi por el primer lugar! ¡Después podrán hablar con el Gran Anciano Hong para hablar sobre su recompensa! El instructor anunció al ganador de la competencia.

Aunque Meixiu había conseguido el primer puesto con su actuación, fue sólo temporal, y terminó en el segundo lugar, con el primer puesto por delante por sólo 5 puntos.

Si Meixiu no hubiera golpeado un conejo, que le costó 10 puntos, habría ganado la competencia.



Sin embargo, Meixiu no estaba molesta ni amargada ya que nunca esperó ganar la competencia, y estaba satisfecha con la experiencia que adquirió a lo largo de la competencia, que consideró más como un tipo de entrenamiento.

Además, conseguir el segundo puesto ya superaba con creces sus expectativas.

"Buen trabajo consiguiendo el segundo puesto", le dijo Yuan a Meixiu después de su regreso.

"Gracias."

"Me dijeron que hace poco aprendiste a usar el arco. ¿Es cierto?", le preguntó Wang Ming, aún sin poder creerlo.

"Sí", confirmó Meixiu, dejándolo sin palabras.

"De todas formas, fue una actuación increíble. Nunca habría sabido que eras un principiante a menos que alguien me lo hubiera dicho. De hecho, ya eres toda una experta", dijo la Mayor Wang.

¡Jajaja! Señorita Feng, aunque no ganó la competencia, su audacia en la última prueba fue impresionante. Me atrevo a decir que, sin su actuación, los demás participantes no se habrían atrevido a disparar más de una flecha —dijo el mayor Hong.

Y continuó: "Por eso también voy a fabricarte un arco".

"¿En serio?" Meixiu quedó gratamente sorprendida por las palabras del Mayor Hong.

"Sí. Considéralo un regalo mío por entretenernos." El mayor Hong se rió.

Los demás participantes miraron a Meixiu con envidia. Si no se hubieran dado por vencidos y hubieran adivinado antes los movimientos de los conejos también podrían haber recibido una reverencia del Mayor Hong.

Mientras tanto, en algún lugar del Jardín Jadeado, Lady Chu y uno de los guardias de la puerta caminaban preguntando a la gente si sabían dónde se encontraba Yuan, y para su sorpresa, la primera persona que encontraron sabía su ubicación.

"¿El Jugador Yuan? Debería estar en la competición de tiro con arco ahora mismo."



"¿Competición de tiro con arco? ¿Participa?", preguntó la señora Chu.

"No sé."

"¿Dónde se celebra la competición?", le preguntó el guardia al hombre.

Una vez que obtuvieron las instrucciones, Lady Chu y su mayordomo comenzaron a seguir al guardia hasta ese lugar.

"Si no le importa que le pregunte, ¿cuánto tiempo hace que conoce al jugador Yuan?", le preguntó el guardia a la señora Chu mientras caminaban.

"Lo conozco desde que éramos jóvenes", dijo con una suave sonrisa en su rostro que hizo que el guardia tragara saliva nerviosamente cuando la vio.

—Así que son amigos de la infancia, ¿eh? ¡Qué envidia!

"No, somos más que amigos de la infancia. Incluso podríamos llamarnos familia", dijo.

"¿Eh?"

El guardia levantó las cejas, incapaz de comprender el verdadero significado detrás de sus palabras.

Un tiempo después, llegaron al lugar de la competición de tiro con arco, y cuando llegaron, la competición acababa de terminar.

En el momento en que llegaron, Lady Chu notó instantáneamente la figura alta que llevaba una máscara negra entre la multitud, y procedió a pararse allí y mirarlo en silencio, con una mirada aturdida en su rostro.

En ese momento, le pareció como si el mundo hubiera dejado de moverse, como si todo lo demás excepto el hombre enmascarado hubiera desaparecido de su vista, casi solo quedaban él y ella en este mundo.

"Hermano Yuan..." murmuró en voz baja.

Sin embargo, a pesar de su emoción y su deseo de saltar a su abrazo, Lady Chu no corrió inmediatamente hacia él.



En cambio, se quedó allí sin moverse, casi como si no supiera qué hacer.

Después de esperar más de una década por este momento, Lady Chu pensó que estaría preparada para finalmente volver a verlo, pero para su sorpresa, cuando realmente llegó el momento de verlo, su cuerpo se congeló de nerviosismo.

'¿Y si no se acuerda de mí?'

Este pensamiento, que no había aparecido en su mente durante la última década, apareció de repente por primera vez.

De hecho, temía que Yuan se hubiera olvidado de ella. Después de todo, diez años era mucho tiempo, y la gente tiende a olvidar su infancia.

"Tal vez debería vigilarlo desde la distancia por ahora..." De repente, Lady Chu tuvo este pensamiento.

Sin embargo, antes de que pudiera decidir, notó que la persona que había estado mirando de repente se giró para mirar en su dirección.

El corazón de Lady Chu inmediatamente comenzó a latir como loco, y su cuerpo se puso tan rígido que ni siquiera podía mover un dedo.

Afortunadamente para ella, Yuan solo había mirado en su dirección porque sintió que alguien lo estaba mirando desde su dirección, pero su sentido divino no era lo suficientemente fuerte como para ver a Lady Chu, por lo que se dio la vuelta un momento después.

Lady Chu dejó escapar un suspiro de alivio después de ver esto, pero luego se puso aún más nerviosa unos segundos después.

«¿Qué debo hacer ahora?», se preguntó para sus adentros.